

LA FAMILIA,
¿ES POSIBLE
UN PAÍS SIN ELLA?

EL PORVENIR DE CHILE

Ahumada 312 Of. 1011, Santiago de Chile

Tel. 360 17 48 – Fax 360 17 49

www.porvenirdechile.org

e-mail: info@porvenirdechile.org

Título Original:

“La Familia en peligro: amenazas y soluciones”

Comisión de Estudios de S.O.S. Familia:

Responsable: Fernando Larrain Bustamante.

Asesoría: Carlos Moya Ramírez.

Colaboradores: Pedro Galán Villacampa,

José Alberto Rugeles, Ricardo Vasconcellos, Ernesto Olmos.

Fotografías: Tito Alarcón, Sergio Hollmann.

2ª Edición, Noviembre de 2006 / 5.000 ejemplares

Edición, diseño y distribución: Editorial Verum www.verum.cl

Imprime: QWCh

ISBN: 84-922053-1-8

© Todos los derechos reservados

NOTA INTRODUCTORIA PARA LA EDICIÓN CHILENA

La edición original de *“La Familia ¿es posible un país sin ella?”* fue elaborada por la comisión de estudios de S.O.S Familia, entidad española congénere a El Porvenir de Chile, la cual desarrolla una labor similar y de gran proyección en la Madre Patria.

Vivimos tiempos de globalización, con las ventajas y los desafíos que ésta conlleva: lo que suceda en cualquier punto de la tierra repercutirá mucho antes de lo esperado en nuestras propias vidas. Atrás quedaron las épocas en que las circunstancias geopolíticas hacían de Chile –para mal o para bien– un país aislado, distante, lejano. Algunos nos han catalogado de provincianos, *abhuasados*, pacatos, etc. Y no dejaban de tener cierta razón. Las altas cumbres de Los Andes, la vastedad inabarcable de las aguas del Pacífico, el interminable desierto y los glaciales misteriosos de la Patagonia nos daban esa sensación, por un lado de aislamiento y por otro, de una protección frente a los vaivenes internacionales.

Los modelos económicos, políticos, sociales, culturales, etc., recorren hoy aceleradamente la faz de la tierra. La tecno-ciencia ha transformado, ahora en vías de aproximación con el resto del mundo, los espacios siderales, las altitudes de las cordilleras, la inmensidad y profundidad de los mares, la extensión árida de los desiertos, la soledad imponente que rodea los glaciares. Una moda, una medida social o económica en Europa o Asia, influyen casi instantáneamente desde las recónditas calles de una ciudad del sudeste asiático hasta un paseo peatonal de nuestro Santiago. Más temprano que tarde las “novedades” nos terminan llegando. Y pueden intervenir en nuestras vidas con una profundidad que nunca antes se experimentó.

Hablar de la fuerza de impacto inmediato de la televisión dejó de ser novedad hace décadas. Pero las realidades corren. Pensemos sólo en el alcance actual de internet. El *chat*, por ejemplo, que comunica a las personas en tiempo real sin salir de su cuarto, de su oficina o del cibercafé, de un extremo a otro del mundo, a través de programas en constante actualización como el conocido messenger. Todo se acelera y tiende a interrelacionarse. Sin que lo percibiéramos y asimilásemos, el *chateo* ha generado hasta un *lenguaje* y una *escritura* propios... Nuestros jóvenes ya hablan o escriben con un sistema casi jeroglífico, muchas veces ininteligible para los adultos. Los efectos son múltiples, pero no es el menor la capacidad de producir un lamentable empobrecimiento del vocabulario y del pensamiento, con consecuencias que aún no sabemos medir.

Así como ocurre con el *chateo*, incontables otras influencias llegan veloces a nuestros hogares como millares de gotas de aceite que van penetrando, impregnando e invadiendo nuestros modos de vida, nuestras tradiciones, nuestras costumbres. Un inmenso desafío se levanta para nuestra identidad nacional, para nuestros modos de ser, de pensar y de vivir, para la preservación de nuestros principios y nuestros valores.

La primera de las medidas es tomar conciencia de ello.

* * *

El libro que ahora entregamos en las manos del lector chileno se centra en las transformaciones culturales, morales e institucionales que la familia está sufriendo en España, nos resume el pensamiento cristiano sobre la familia y establece una agenda para actuar en defensa de esta institución que S.S. Benedicto XVI considera patrimonio de la humanidad.

Por detrás de dichas transformaciones, estimulándolas y forzándolas, se dibuja una especie de sinuosa ideología cultural, la llamada “filosofía del género”, mezcla de presupuestos marxistas fracasados con espejismos feministas radicales. Una quimera extrema que, para avanzar, se apoya en el relativismo permisivista que impregna cada vez más nuestras sociedades.

Este nuevo utopismo libertario es promovido por un agresivo y bullicioso enjambre de ONGs, que se sirve de una hábil manipulación de términos rebuscados y cargados de sentido implícito para introducir subrepticamente sus ideas. Ha conseguido insinuar sus tesis y propuestas en los medios políticos mal llamados progresistas de distintas naciones y en ambiguas resoluciones de organismos internacionales. Busca intervenir ya no tanto en las estructuras socio-económicas, como el viejo marxismo, sino que considera a la familia basada en la unión matrimonial estable del hombre con la mujer como la fuente de todas las opresiones. Sostiene que las diferencias entre hombre y mujer no son biológicas sino meramente producto de una imposición cultural. En definitiva aspira a modificar y de ser posible negar la propia noción de naturaleza humana.

Esta corriente busca alterar, oficial y legalmente, el ser mismo de la familia, desfigurándola y destruyéndola. Defendiendo un supuesto derecho amoral del uso del propio cuerpo, postula la legitimidad del aborto y de toda suerte de aberraciones y pretende modificar hasta los propios roles naturales del hombre y de la mujer.

Ahí se encuentra la explicación de fondo de la reivindicación que la “filosofía del género” hace del “matrimonio” entre personas del mismo sexo que sus partidarios, con el apoyo del gobierno del Presidente Zapatero, consiguieron implantar en la legislación española.

Parecemos encontrarnos, pues, frente a una tentativa de intervención utópica en el orden natural de las cosas con una radicalidad insospechada. Se trata de la

introducción de una especie de libertinaje institucionalizado y anarquizante en el ámbito de la moralidad y de la esencia íntima de la familia, cuyos alcances sicológicos, culturales, morales y religiosos con proyecciones obvias en la vida social y política pueden ser inconmensurables. Pues nada más y nada menos, se pretende “recrear”, al calor de pasiones y quimeras libertarias, el propio ser humano.

Es necesario que el chileno común desprevenido comience por familiarizarse con el tema, a formarse una opinión y a debatirla en su medio. Su actualidad es apremiante. Dado nuestro mundo globalizado, dados los fuertes vínculos que tenemos con la península ibérica, nadie podrá negar que lo que esté sucediendo o haya sucedido en España repercutirá muy luego y de forma condicionante en nuestros ambientes.

Máxime que fuerzas mal llamadas “progresistas” chilenas, que pugnan por impulsar en Chile el llamado destape y su secuela de cambios de “avanzada”, se inspiran y mantienen estrechos lazos con sus *ad lateres* hispánicos.

La experiencia de lo que sucedió o suceda en España será de mucha utilidad para quienes vivimos en este rincón del mundo. Nos servirá para evitar muchos males y catástrofes que ellos han sufrido, como también nos valdrán como ejemplo los logros y éxitos en pro de la familia y la vida alcanzados, en las tierras de Isabel la Católica, por quienes han tenido la Fe y el coraje de salir en su defensa.

* * *

Gracias a Dios en nuestro país el panorama no es el de un cuadro desalentador y sin salida. Hay todavía vigorosos síntomas de que la institución familiar y la vida humana tienen arraigo profundo y son queridas por altísimos porcentajes de compatriotas, aun en medio de la sociedad secularizada de hoy. Los resultados de la reciente “Encuesta Nacional Bicentenario” realizada conjuntamente por la Universidad Católica y Adimark, dan señales inequívocas acerca de la alta valoración que goza la familia y el matrimonio, así como una mayoritaria negativa al aborto.

En este sentido, tenemos una ventaja comparativa con el caso español: aún vive y palpita en las almas y corazones de incontables chilenos y chilenas de todas las edades y condiciones, el amor por los principios y valores que corresponden a las raíces cristianas de nuestra nacionalidad, y a los cuales el viejo continente ha dado oficialmente la espalda...

Habría otro libro para escribir sobre cómo la ideología de género comienza a introducirse en los medios de “avanzada” y en la legislación chilena. Pero también sobre cuáles son las posibilidades de revitalizar los principios, valores y realidades de nuestras familias a partir de nuestra Fe y de nuestras convicciones. Y el propósito de El Porvenir de Chile es trabajar en ello.

Como un anticipo, desde ya destacamos aquí la Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal de Chile, **“Matrimonio y Familia: una buena noticia para la**

humanidad”, en la cual nuestros obispos describen con gran lucidez los desafíos que se presentan para esta institución en nuestro país. Recalcan cuánto se puede hacer y principalmente cuánta responsabilidad les cabe a los padres de familia en formar a las nuevas generaciones. Nos dicen: *“La tarea de los padres es irremplazable. Es en el seno del hogar donde los hijos reciben la fe y los grandes valores humanos y cristianos”*.

Continúan los obispos: *“En la familia tenemos un tesoro que cuidar. En ella vale la pena entregar lo mejor de nuestra vida y postergar, por amor a ella, otras ambiciones secundarias. Una Iglesia y una sociedad que no cuidan, favorecen y protegen el don de la familia, terminan disolviéndose a sí mismas”* (CECh, Carta Pastoral, 25/11/05).

Los prelados chilenos nos muestran que desde la institución familiar, el blanco de los ataques y las amenazas, paradójicamente salen las fuerzas para regenerarla y protegerla.

* * *

Estimado lector, sólo le bastará recorrer rápidamente el índice del libro que tiene en sus manos y percibirá que se trata de una temática viva, entretenida, contundente, cuya lectura tendrá consecuencias prácticas en la vida diaria.

Estamos seguros que el sacrificio y trabajo aplicado en la elaboración de la presente obra redundarán en inestimables beneficios para nuestra comunidad.

Terminada la lectura, tal vez sorprendido por la radicalidad de esta ofensiva múltiple contra el recto orden natural de la sociedad, en su espíritu tomará nueva vida y profundidad la pregunta que titula la obra: La familia, ¿es posible un país sin ella?

Santiago, noviembre de 2006.

Francisco J. Donoso B.
Presidente El Porvenir de Chile



DE MONSEÑOR ANTONIO MORENO

ARZOBISPO DE CONCEPCIÓN

La familia está en el fundamento mismo de la humanidad. Los variados ataques que hoy la tienen como blanco obedecen a un oscuro designio antihumano.

Los cristianos no podemos callar. Por eso, bienvenido este libro editado por “El Porvenir de Chile”, que ayudará a muchos a caer en la cuenta del peligro y será un excelente instrumento para cuantos sienten el llamado a defender la familia.

Concepción, 8 de noviembre de 2006.

+ Antonio Moreno Casamitjana
Arzobispo de la Ssma. Concepción



PRÓLOGO

“Surtirán nuevos frutos de santidad si la familia sabe permanecer unida, como auténtico santuario del amor y de la vida”.

Estas palabras de S. S. el Papa Juan Pablo II, pronunciadas en la homilía de la Eucaristía celebrada en Madrid, en su quinta visita apostólica a España, el día 4 de mayo último, aún resuenan en los corazones de todos los españoles y podrían constituir la divisa de la presente obra.

“La familia en peligro: amenazas y soluciones” es un documentado trabajo de investigación sobre el estado de la familia en nuestra sociedad.

Lamentablemente, la realidad que revela no es positiva.

Corrientes de pensamiento, leyes, modelos de vida y de comportamiento parecen querer deformar o destruir la familia fundamentada en el matrimonio. La propia vida humana está siendo menospreciada con nuevos sistemas que favorecen la anticoncepción, con la creciente y preocupante esterilización voluntaria y con el aumento de los abortos provocados.

Pero el libro no se restringe a mostrar la crisis de la familia y a lamentarse. Con vigor, se recoge el desafío y se muestra el perfil de lo que es la verdadera familia, en cuanto institución natural, guardando entera sintonía con la enseñanza de la Iglesia.

Se señalan las soluciones y los medios necesarios para levantar y fortalecer con urgencia la institución familiar. Se propone una agenda concreta y eficiente de acción. Por ejemplo: cómo concienciar y organizar la opinión pública; cómo proceder ante las leyes antifamilia, las instituciones, las autoridades y los medios de comunicación.

Constituye, pues, un compendio práctico, no sólo para los miles de asociados de S.O.S. Familia, sino también para todas las organizaciones y personas que se dedican a la noble tarea de defender esos valores.

El V Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en Valencia, en el año 2006, para el cual esperamos la presencia del Papa, le da a este trabajo la mayor actualidad.

Hasta esa fecha, los españoles debemos unirnos y no escatimar esfuerzos para presentarle al Sumo Pontífice la respuesta a su llamamiento, de manera que le podamos mostrar “los nuevos frutos de santidad” de la familia, porque ella supo permanecer “unida” y ser “auténtico santuario del amor y de la vida”.

Con esto, le podemos confirmar también que España no rompió con sus raíces cristianas, para lo cual nos exhortó en la misma ocasión en Madrid.

Ruego a la Santísima Virgen María, Madre del Amor Hermoso, que haga fructífera esta obra, confiando en que, con su intercesión, nuestras familias sabrán descubrir el “vino nuevo” de la Redención aprendiendo a amar con un amor redimido.

Mons. Juan Antonio Reig Plá,
Obispo de Segorbe-Castellón

Presidente de la Subcomisión para la Familia
y la Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal española

“Reconocer y ayudar a la familia es uno de los mayores servicios que se pueden prestar hoy día al bien común y al verdadero desarrollo de los hombres y de las sociedades, así como la mejor garantía para asegurar la dignidad, la igualdad y la verdadera libertad de la persona humana”.

Benedicto XVI

La Familia y la Vida “son hoy objeto de ataque y están amenazadas por corrientes de pensamiento, legislaciones, prácticas, modelos de vida y comportamiento, que representan grandes desafíos y tratan de destruir y deformar la familia”².

Cardenal Giovanni Battista Re
Prefecto de la Congregación para los Obispos

“El matrimonio es objeto de embates concertados”³.

Cardenal Alfonso López Trujillo
Presidente del Pontificio Consejo para la Familia

“En España, la familia padece graves males y es hora de afrontar sin complejos sus causas y sus soluciones”⁴.

Conferencia Episcopal Española

1 Homilía de clausura del V Encuentro Mundial de la Familia, Valencia, España 9 de julio de 2006.

2 Discurso en el Encuentro de Presidentes de Conferencias Episcopales de América Latina sobre la defensa de la Familia y de la Vida, Santo Domingo, 2 al 4 de septiembre de 2002. *Zenit*, 4/9/2002.

3 *La Familia Santuario de la Vida*, *L'Osservatore Romano*, ed. esp., 6/8/1993.

4 *La Familia, Santuario de la Vida y Esperanza de la Sociedad*, N° 3,12. Instrucción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española, Madrid, 27 de abril de 2001.